

Vía Crucis con los santos San Juan de Ávila

por las vocaciones

ORACIÓN INICIAL

Señor Ayúdanos a acompañarte no sólo con nobles pensamientos, sino a recorrer tu camino con el corazón, más aún, con los pasos concretos de nuestra vida cotidiana. Que nos encaminemos con todo nuestro ser por la vía de la cruz y sigamos siempre tus huellas.

Tú que has tomado con paciencia y humildad la profundidad de la vida humana, igual que las penas y sufrimientos de tu cruz, ayúdanos para que aceptemos el dolor y las dificultades que nos trae cada nuevo día y que crezcamos como personas y lleguemos a ser más semejantes a ti. Haznos capaces de permanecer con paciencia y ánimo, y fortalece nuestra confianza en tu ayuda. Déjanos comprender que sólo podemos alcanzar una vida plena si morimos poco a poco a nosotros mismos y a nuestros deseos egoístas. Pues solo si morimos contigo, podemos resucitar contigo. Amén

I ESTACIÓN: JESÚS ES CONDENADO A MUERTE

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

La gente volvió a gritar: «¡Crucifícale!». Pilato les decía: «Pero, ¿Qué mal ha hecho?». Pero ellos gritaron con más fuerza: «¡Crucifícale!». Pilato, entonces, queriendo complacer a la gente, les soltó a Barrabás y entregó a Jesús, después de azotarle, para que fuera crucificado. (Mc 15,13-15)

Oración

Gracias, Señor Jesús, a tu amor y bondad, que con tu muerte nos diste la vida. Y también gracias a ti, porque en tu vida guardas la nuestra y nos tienes unidos a ti en este nuestro caminar peregrino, que si perseveramos en tu servicio, nos llevarás contigo para siempre, donde tú estás, según tú lo dijiste: «Donde yo estoy, estará mi servidor».

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

II ESTACIÓN: JESÚS CARGA CON LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

El Señor me ha abierto el oído. Y yo no me resistí, ni me hice atrás. Ofrecí mis espaldas a los que me golpeaban, mis mejillas a los que mesaban mi barba. Mi rostro no hurté a los insultos y salivazos. Pues el Señor habría de ayudarme para que no fuese insultado, por eso puse mi cara como el pedernal, a sabiendas de que no quedaría avergonzado. Is 50,5-7

Reflexión

Y, ¿quién es aquel que te ama y no te ama crucificado, pues desde tu cruz, Dios Grande me amaste y libraste? Pues desde mi cruz te quiero buscar y en ella te hallo y hallándote me sacas de mí, que es quien contradice tu amor.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

III ESTACIÓN: JESÚS GAE POR PRIMERA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Dijo él: «De cierto que ellos son mi pueblo, hijos que no engañarán». Y fue él su Salvador en todas sus angustias. No fue un mensajero ni un ángel: él mismo en persona los liberó. Por su amor y su compasión él los rescató: los levantó y los llevó todos los días desde siempre. (Is 63,8-9)

Reflexión

Mirándote, Señor, todo me convida al amor; el madero, la figura, las heridas de tu cuerpo..., y todo me da voces para que te ame y nunca me olvide de ti; si de ti me olvidare, oh buen Jesús, y no te pusiese por principio de mis alegrías, que se me pegue la lengua al paladar, y se me paralice mi mano derecha.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

IV ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA CON SU MADRE

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

¿A quién te compararé? ¿A quién te asemejaré, hija de Jerusalén? ¿Quién te podrá salvar y consolar, virgen, hija de Sión? Grande como el mar es tu quebranto: ¿quién te podrá curar? (Lam 2,13)

Reflexión

«¿A quién te compararé y asemejaré, hija de Jerusalén? ¿A quién te igualaré, Virgen hija de Sión? Grande es, así como el mar, tu quebrantamiento: ¿Quién te pondrá medicina?». Tengamos, pues, nosotros el corazón tan sellado con el de Cristo y su Madre, que antes deseemos estar con ellos en los trabajos, que sin ellos con mucho descanso.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

V ESTACIÓN: SIMÓN DE CIRENE LLEVA LA CRUZ DE JESÚS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Ayudaos mutuamente a llevar vuestras cargas y cumplid así la ley de Cristo». (Gál 6,2)

Oración

Gracias, Señor nuestro Jesucristo, que no te contentas con ser nuestro mediador para merecernos la gracia que por ti recibimos, ni con ser nuestra cabeza, que nos enseña y nos mueve a orar por tu Espíritu, mas también quieres ser mediador nuestro en el cielo, *para que presentando a tu Padre la humanidad que tienes y la pasión que recibiste*, alcances lo que en la tierra pedimos invocando tu nombre.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VI ESTACIÓN: LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO DE JESÚS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Voy a volverme a mi lugar, hasta que hayan expiado y busquen mi rostro. En su angustia me buscarán «Venid, volvamos a Yavé, pues él ha desgarrado y él nos curará, él ha herido y él nos vendará. Dentro de dos días nos dará la vida, al tercer día nos hará resurgir y en su presencia viviremos. Conozcamos, corramos al conocimiento de Yavé: cierta como la aurora es su salida; vendrá a nosotros como la lluvia temprana, como la lluvia tardía que riega la tierra». (Os 5,15-6,3)

Oración

¡Dios y Redentor mío! ¡Cuántas músicas me has dado con tus criaturas, cuántos presentes con darme buenos deseos, cuánto cercarme la casa con amor y temor, cuántos requiebros con regalos a mi alma, cuántas alboradas con buenos propósitos repentinos, cuánta ocasión y cuán justa para que te amemos, Dios mío, y para jamás olvidarte!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VII ESTACIÓN: JESÚS CAEPOR SEGUNDA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Asco tiene mi alma de mi vida: derramaré mis quejas sobre mí, hablaré en la amargura de mi alma. Diré a Dios: «¡No me condenes, hazme saber por qué me enjuicias! ¿Acaso te está bien mostrarte duro, menospreciar la obra de tus manos y el plan de los malvados avalar?». (Job 10,1-3)

Oración

Señor desde que oídos tenemos, otra cosa en ellos no suena, sino «Bien os quiero». Porque, si sordos no somos, ¿qué otra cosa es la vida, la salud, el pan, el vino, la tierra, el cielo, y todo aquello con que vivimos y nos movemos y somos, sino voces que pregonan el amor que nos tienes y pides?

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

VIII ESTACIÓN: JESÚS SE ENCUENTRA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Te compadeces de todos porque todo lo puedes y disimulas los pecados de los hombres para que se arrepientan. Amas a todos los seres y nada de lo que hiciste aborreces. (Sab 11,23-24)

Reflexión

La santidad actual se caracteriza por la devoción en la oración y la falta de respeto en la conversación. Lloramos por los sufrimientos de Jesucristo y los compartimos, pero también ejercemos ira y deshonramos a los demás. Pasamos más tiempo hablando que en silencio y oración, buscando en Dios devoción y deleite, pero al final, permanecemos igual. Muchos son engañados por este camino. Dios los remedie

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

IX ESTACIÓN: JESÚS CAE POR TERCERA VEZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Todos nosotros como ovejas erramos, cada uno O por su camino, y Yavé descargó sobre él la culpa de todos nosotros. Fue oprimido, y él se humilló y no abrió la boca. Como un cordero al degüello era llevado, y como oveja que ante los que la trasquilan está muda, tampoco él abrió la boca. (Is 53, 6-7)

Oración

Cuántas son, Señor, si bien lo miramos, las pruebas del amor que nos tienes. Para esto creaste el cielo y la tierra, para esto nos sirven todas las criaturas altas y bajas, para esto nos creaste y conservas después de creados, para que, pues es cierto que todo esto tú nos lo das, y no por temor que nos tengas, ni por esperanzas que te lo hemos de pagar, sino para que veamos claro tu amor, que está escondido tras estas señales públicas en las que El se manifiesta

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

X ESTACIÓN: JESÚS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

No os mintáis unos a otros. Despojaos del hombre, viejo con sus obras, y revestíos del hombre nuevo, que se va renovando hasta alcanzar un conocimiento perfecto, según la imagen de su Creador. (Col 3,9-10)

Oración

Bastarnos debería, Señor, Hijo de Dios bendito, esta palabra “mi Padre”, si nosotros fuésemos niños e hijos. No más que “mi Padre” no más, no más; todo lo otros es mi enemigo, mi perdición, mi flaqueza, mi engaño. No haya “yo” en arrimo, no Yo “en amor”, no Yo en nada, sino “mi Padre! en todo y en mí.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XI ESTACIÓN: JESÚS ES CLAVADO EN LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Le daban vino con mirra, pero él no lo tomó. Le crucifican y se reparten sus vestidos, echando a suertes a ver qué se llevaba cada uno. Era la hora tercia cuando le crucificaron. Y estaba puesta la inscripción de la causa de su condena: «El Rey de los judíos». (Mc 15,23-26)

Oración

Gloria sea al que siendo tan desgraciados nos trajo su gracia y nos sustenta y corona con misericordia y misericordias y nos dará a entender que acabará en nosotros lo que ha comenzado. Esto hará el que es piadoso y poderoso y es santo su nombre. A Él sea la gloria por los siglos de los siglos.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XII ESTACIÓN: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

«Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos». (Jn 15.13)

Oración

Dice Isaías: «Todos tus hijos serán discípulos del Señor», ¡oh Jesús!, os suplico, pues tenéis escuela, que sea yo uno de vuestros estudiantes, enséñame vos, pues yo no quiero otro maestro, ya que sólo tú tienes palabras de vida eterna.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XIII ESTACIÓN: JESÚS ES BAJADO DE LA CRUZ

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Al llegar a Jesús, viendo que ya había muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados, con la lanza, le traspasó el costado, y al punto salió sangre y agua. (Jn 19,33-34)

Oración

Graba, Señor, en mi mente las palabras del profeta Isaías:

¿Por ventura puede olvidarse una madre del fruto de su vientre? Pues si ella se olvidare, yo no me olvidaré de ti, que en mis manos te tengo escrito.

¡Oh escritura tan firme, cuya pluma fueron duros clavos, cuya tinta es la misma sangre del que escribe, y el papel su propia carne, el sentido de la letra escrita este es: Con amor perpetuo te amé!

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

XIV ESTACIÓN: JESÚS ES COLOCADO EN EL SEPULCRO

V/Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/*Porque con tu Santa Cruz has redimido al mundo.*

Palabra de Dios

Jesús, para santificar al pueblo con su sangre, padeció fuera de la puerta. Así pues, salgamos donde él, fuera del campamento, cargando con su oprobio; que no tenemos aquí ciudad permanente, sino que andamos buscando la del futuro. Ofrezcamos sin cesar, por medio de él, a Dios un sacrificio de alabanza, es decir, el fruto de los labios que celebran su nombre. (Heb 13,12-15)

Oración

Hijo de Dios bendito, que quisiste morir y ser puesto en el sepulcro, concédenos estar tan unidos contigo en nuestra muerte, que dejando en sepulcro el envoltorio mortal el en la tierra estuvimos vestidos, nos veamos

con que ataviados con la humanidad con que tú vives, inmortal y glorioso, a la derecha del Padre.

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

R/ Pequé, Señor, pequé. Ten piedad y misericordia de mí.

ORACIÓN FINAL

Padre amado, hemos realizado el camino recorrido por Jesús; ayúdanos a valorarlo como muestra de amor y entrega. Derrama sobre nosotros el Espíritu de la Verdad para que nos enseñe a vivir la comunión y a ser testigos de la vida en el mundo. Que tu amor esté siempre en nuestro corazón para contagiar a todos la alegría de sabernos hermanos. Que mostremos este amor orando intensamente por todos, Amén.

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo... Amén.